

VIDA Y PENSAMIENTO  
VOL 28, No. 2 (2008) 137-158

# El sufrimiento humano

## Un panorama teológico

MORTIMER ARIAS

**Resumen:** Para abordar el problema del sufrimiento humano desde la perspectiva teológica, se escoge un abanico de teólogos, evangelistas y apologistas europeos de la segunda mitad del siglo XX que influyeron en América Latina y representan todavía respuestas y actitudes vigentes. Entre los apologistas, E. Stanley Jones y C. S. Lewis; entre los teólogos sistemáticos K. Barth, D. Bonhoeffer, J. Moltmann; y un latinoamericano, Gustavo Gutiérrez. El artículo reconoce la vastedad del tema: sufrimiento individual, de la comunidad humana y hasta del planeta tierra. Se concluye con el himno cristológico-pneumatológico de Romanos 8:18-39, como punto de inserción del autor del artículo.

**Abstract:** This theological perspective on human suffering reviews the views of theologians, evangelists and European apologists from the second half of the 20<sup>th</sup> century who have influenced Latin American thought and continue to influence current attitudes and responses. Among the apologists, E. Stanley Jones and C.S. Lewis;

---

**Palabras clave:** sufrimiento, apologistas, cristología, teología de la cruz, cuidado pastoral, esperanza cristiana.

**Key words:** suffering, apologist, Christology, theology of the cross, pastoral care, Christian hope

among the systematic theologians, K. Barth, D. Bonhoeffer, J. Moltmann and a Latin American, Gustavo Gutiérrez. The article recognizes the vastness of the issue of individual suffering, the suffering of the human community and even that of planet earth. The authors contribution is the concluding reflection on the Christological-pneumatological hymn found in Romans 8:18-39.

## INTRODUCCIÓN

Al recibir la invitación para la redacción de este artículo, la Anoción de “dolor humano” destacaba en la carta-invitación. Mentalmente se registró en mí la idea de “**sufrimiento humano**” durante todo el tiempo de la preparación. Pronto se hizo obvio, sin embargo, que tanto en el diccionario español como en las Escrituras hay diversos matices en la terminología sobre el tema, y algunos con sentidos muy específicos, como **sufrimiento, dolor, aflicción, padecimiento, tribulación**, etc. Todos ellos, son términos esenciales a la configuración de la cristología y de la espiritualidad cristiana del Nuevo Testamento, y todos asociados a la experiencia del cristiano de todos los tiempos.

### *Una montaña de dolor*

Recuerdo el primer sermón que oí sobre ese tema, cuando era estudiante de teología en mi año de práctica en Bolivia. El obispo metodista Enrique C. Balloch afirmaba: “si juntáramos todos los sufrimientos del mundo se formaría una gran montaña...”, mientras levantaba sus manos temblorosas para aludir a esa inmensa acumulación de dolor.

*Somos parte de la generación que está más informada de los males y sufrimientos del mundo que ninguna otra en la historia humana.*

¿Y hoy, qué diríamos? Ya no es una montaña ¡es un planeta el que sufre y contiene los sufri-

mientos del mundo!<sup>1</sup> Somos parte de la generación que está más informada de los males y sufrimientos del mundo que ninguna otra en la historia humana. Y somos bombardeados, no sin morbo y premeditación, con todos los problemas y sufrimientos del mundo mientras nos servimos nuestra cena o descansamos en el diván. Es más, somos la primera generación que redescubre el mandato y la misión original del Génesis, para toda la humanidad: guardar “el jardín” -la tierra-, mantener el orden ecológico entre los seres vivientes y preservar la vida humana. La mayordomía de la tierra -nuestra coparticipación en la creación- es ya una perspectiva teológica fundamental.

Tanto, que ya no se puede abordar la problemática del sufrimiento humano y la misión específica de la iglesia, sin esta perspectiva ecológica y social, como lo evidencia un volumen reciente sobre el “Cuidado y el Asesoramiento Pastoral en América Latina”:

*América Latina es una tierra que ha sido devastada por una catástrofe social... ¿Cuáles son los índices para detectar el dolor en un país?<sup>2</sup> Según el Programa del Departamento para el Desarrollo de las Naciones Unidas, cuando se quisieron evaluar los índices de sufrimientos humanos, se destacaron: Inseguridad – expectativas de vida – tasa de suicidios- mortalidad infantil – deserción escolar – niveles de desocupación, infartos, consumo de psicofármacos y drogas, víctimas de la violencia, discriminación... Con este panorama, muchos de nuestros países han pasado de la desesperación a la desesperanza... Frente a este panorama proponemos que cada creyente sea un agente de esperanza.<sup>3</sup>*

---

<sup>1</sup>Leonardo Boff, por ejemplo, sostiene que la tierra es un organismo vivo: “No pretendo reforzar este tipo de interpretación. Solamente enfatizo la tesis – recurrente entre grandes cosmólogos y biólogos – de que la Tierra es, efectivamente un superorganismo vivo, de que Tierra y Humanidad formamos una única entidad... (ver “Resonancia Schumann” 2004-03-05 disponible en [www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=054](http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=054)). Consultado el 15 de julio, 2008.)

<sup>2</sup>Aquí, y a lo largo de este artículo, las palabras en negrita son destaques de quien esto escribe.

<sup>3</sup>Hugo N. Santos, ed. *Dimensiones del Cuidado y Asesoramiento Pastoral*. Buenos Aires: Kairós Ediciones, 2006, 14ss.

## 1. EVANGELISTAS Y APOLOGISTAS

En el siglo recientemente terminado el tema del dolor humano ha sido abordado más por los apologistas y evangelistas que por los teólogos sistemáticos. Tomemos, por ejemplo, un evangelista, E. Stanley Jones y un apologista, C. S. Lewis.

### 1.1 E. Stanley Jones

El famoso evangelista E. Stanley Jones, que ministró en la India desde sus comienzos misioneros y realizó un ministerio mundial a través de sus giras y sus libros de espiritualidad, escribió un libro sobre *Cristo y el Sufrimiento Humano*.<sup>4</sup> En esta obra, el autor contrapone su teología evangélica -fuertemente centrada en los evangelios y en una espiritualidad militante- a las **teologías explícitas o implícitas** en otras religiones, filosofías o actitudes ante el sufrimiento:

- a) “**Rehacer el mundo** con la posibilidad del eliminar el sufrimiento” (Omar Khayam, El Rubáiyat).
- b) **Aceptar el hecho del sufrimiento, por adelantado:** el cinismo desilusionado.
- c) **La autocompasión:** el placer de condolerse a sí mismo.
- d) **Anticipar el sufrimiento y fortalecerse interiormente contra él:** el estoicismo.
- e) **Suprimir el deseo, la existencia y el sufrimiento son la misma cosa:** la respuesta de Buda, por la meditación.

---

<sup>4</sup>E. Stanley Jones. *Cristo y el Sufrimiento Humano*, trad. Daniel y Maruja Lurá Villanueva. Buenos Aires: La Aurora/México: Casa Unida de Publicaciones, 1945.

- f) **Todos los sufrimientos vienen de un nacimiento anterior, el karma:** la respuesta hindú.
- g) **Todo viene de Dios, incluso el sufrimiento, someterse a su voluntad:** la respuesta musulmana ( y de algunos cristianos...)
- h) **Expectación de prosperidad y larga vida para los justos:** la respuesta judía tradicional (no la de Jesús, de Job o los profetas);
- i) **El pecado, el sufrimiento y la muerte no son reales:** unirse a la Mente Divina por el método de la Ciencia Cristiana.

El evangelista Jones presenta el camino cristiano en acción en los evangelios, donde Jesús contradice la mayoría de las explicaciones del dolor arriba mencionadas.

*Esto nos presenta un camino positivo, activo, para afrontar el dolor, sin subterfugios... Jesús acepta el hecho del dolor humano. No lo explica. Mucho menos lo elude... rebúsa la droga que le ofrecen en la crucifixión... Cuando vamos a los evangelios encontramos que casi todas las cosas bellas que allí hay, provienen de algo feo... Este sentido de vitalidad victoriosa, que transforma todo en sus propios propósitos, corre a través del relato a medida que se desarrolla... Así se va componiendo el camino hacia la cruz, mientras los discípulos discuten sobre su lugar en el Reino y uno de ellos planea la traición... En esa oportunidad hubo hombres que llegaron a lo peor, y en ella reveló Jesús a Dios en su plenitud... La hora más oscura de la humanidad llega a ser la más luminosa. ¡La cruz llegó a ser su trono!<sup>5</sup>*

La segunda parte del libro se afirma en una teología de la cruz (“Lo que Cuesta a Dios”) y hace suyo el evangelio de Pablo: “Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo” y concluye:

---

<sup>5</sup> E. Stanley Jones, *Cristo y el Sufrimiento Humano*, 69ss.

*Contra la ley del karma, el amor de Dios. Si no podemos creer en un Dios como éste, no podemos creer en ningún Dios. Debe ser un Dios como Cristo o nada. Una religión con cruz o una religión sin ella, esa es la opción.*<sup>6</sup>

## 1.2 C. S. Lewis

El escritor inglés, C. S. Lewis, convertido al cristianismo cuando ya tenía un nombre como crítico, académico y novelista, y un perfil más bien agnóstico<sup>7</sup>, fue conocido por los lectores evangélicos latinoamericanos a través de su ingenioso y disfrutable *Cartas a un Diablo Novato*.<sup>8</sup> Una de sus obras apologéticas o testimoniales fue *El problema del dolor*, publicada en inglés hacia mediados del siglo pasado, hoy finalmente traducida al español.<sup>9</sup>

Lewis declara que escribe como “un laico y aficionado que cree en las doctrinas antiguas y ortodoxas aceptadas por todos los cristianos” y que sólo intenta “resolver el problema intelectual que surge ante el sufrimiento” en su forma más simple: “Si Dios fuera bueno, desearía que todas sus criaturas fueran felices, podría hacer todo lo que desea. Por lo tanto, Dios carece de bondad o poder”.

Primero hay que aclarar, nos dice Lewis, ¿Qué significan “poder” y “bondad” en Dios? Y ¿cuál es su relación con nosotros? “La intimidad que existe entre Dios y las criaturas... es mayor que cualquier relación que puedan llegar a tener las criaturas entre sí. Cada momento de nuestra vida es mantenido por Dios”.

---

<sup>6</sup> E. Stanley Jones, *Cristo y el sufrimiento humano*.

<sup>7</sup> Hoy es mundialmente conocido como el escritor de “Las Crónicas de Narnia” que han dado lugar a superproducciones cinematográficas de gran popularidad.

<sup>8</sup> C. S. Lewis. *Cartas a un Diablo Novato*. México: Casa Unida de Publicaciones.

<sup>9</sup> No tuvo traducción al español de otras obras hasta 2007, España: Ediciones Rialp; Buenos Aires, Argentina: Editorial Vida, 2007.

El amor de Dios al ser humano no es “desinteresado”, es apasionado, exigente con los que ama. Hemos sido creados no sólo para amar a Dios sino ¡para que Dios nos ame! Que Dios pueda reposar complacido en nosotros...

*Si aquel que en sí mismo no puede carecer de cosa alguna, elige necesitarnos, es porque necesitamos que nos necesiten. Nuestra mayor necesidad no es de iniciativa sino de respuesta, como un abandono nuestro... La posibilidad misma de amar es un regalo de Dios. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Jn 4:10).<sup>10</sup>*

### 1.3 ¿Y el dolor? El megáfono de Dios

*El dolor es una sensación transmitida por fibras nerviosas especializadas... una experiencia física y mental que desagrade al paciente: angustia, tribulación, adversidad o dificultad... de esto surge el problema del dolor... Es un mal imposible de ignorar... Dios **nos susurra** en nuestros placeres, **nos habla** en nuestra conciencia, pero **nos grita en nuestros dolores...** como megáfono de Dios... Es un instrumento terrible... puede conducir a la rebelión final y sin arrepentimiento, pero otorga la única posibilidad de enmendarse.*

*El dolor hiere, eso es lo que la palabra significa... Estoy tratando de mostrar que la antigua doctrina cristiana de ‘hacernos mejores por medio del sufrimiento’ no es increíble... El dolor tendría que existir para que hubiese algo a lo cual **temer** y de lo cual **compadecerse**... Que ese temor y esa compasión nos ayudan en nuestro retorno a la obediencia y a la caridad es algo que no se puede dudar.<sup>11</sup>*

---

<sup>10</sup> C.S. Lewis, *El problema del dolor*, 2007.

<sup>11</sup> C.S. Lewis, *El problema del dolor*, 40-59.

## 2. LOS TEÓLOGOS DEL SIGLO XX

### 2.1 Karl Barth

Sin ninguna duda, Karl Barth es el referente inevitable de la teología del reciente siglo pasado. El asomarnos a los doce tomos de su Teología Dogmática en busca de referencias al tema que nos ocupa fue decepcionante: las referencias al “sufrimiento humano” como tal, son escasas y sin desarrollo. Y las omisiones de los textos bíblicos sobre el sufrimiento son por demás indicativas. Por ejemplo, la primera mención bíblica sobre el sufrimiento está en Génesis 3:16: ¡Barth se salta olímpicamente ese versículo!

**Barth** trata del sufrimiento particularmente en relación con el testimonio de la comunidad cristiana, como consecuencia de su fidelidad a Jesucristo (*marturia*). Y, de paso, da un brochazo sobre el tema:

*El testimonio cristiano (la confesión) existe sólo cuando el sufrimiento es causado por el testimonio mismo. Y el sufrimiento es de lo más feo, sin atractivo y sin miramientos. Es simplemente doloroso, penoso. Si fue penoso para Dios no se puede tomar livianamente. Un testimonio fácil, barato, confortable, no es ningún testimonio. Pero no se trata de que uno tiene que hacerlo costoso...” (¿alusión a Bonhoeffer?)... El testimonio de fe de la comunidad... es la fuerza que impulsa y guía su historia, su acción y su sufrimiento”.*<sup>12</sup>

#### a) *Bajo la sombra de la cruz*

*El cosmos todavía se sostiene y nuestra vida se sostiene bajo la sombra de la cruz ... No se trata sólo de resignación (la apatía es virtud pagana) sino*

---

<sup>12</sup>Karl Barth. *Church Dogmatics*, versión inglesa, T III/4, 84.

*de la continuidad del gozo aún en la tristeza (III/4, 384). El gozo es un cumplimiento provisorio a ser recibido con gratitud ... Toda la vida es provisorio... la fuerza de Dios se manifiesta en la debilidad, "bástate mi gracia" (2 Cor 12:9).<sup>13</sup>*

Hay referencias al pasar a otros textos sobre el sufrimiento en las epístolas: "si alguien como cristiano sufre" 1 Pe 4:14; "Nos gloriamos en la tribulación" (Ro 5:3), "los sufrimientos de este tiempo" (Ro 8:18s). Y una referencia al ministerio de Jesús en los evangelios:

*En cuanto a Jesús, por lo menos en su ministerio Galileo, desde el mismo principio se trabó en un **abierto combate contra el sufrimiento** y las enfermedades en todas sus formas. Ahora que el Mesías ha venido, el resultado inmediato e inevitable es la arremetida contra la invasión del reino de la muerte en el mundo de la vida. Nótese que para Jesús aún la enfermedad no es natural sino un mal no natural.... El Mesías es el Representante de la positiva voluntad de Dios, comprometido en las avanzadas del mundo subterráneo... Sufrió la muerte como juicio de Dios sobre el Enemigo, el último enemigo (1 Cor. 11:26). Nosotros no tenemos que sufrirlo.<sup>14</sup>*

## **b) Teología de la Cruz**

G. C. Berkouwer, el teólogo reformado de la Universidad de Amsterdam, autor de un libro de interpretación de la teología de Barth, *The Triumph of Grace*,<sup>15</sup> sostiene que la teología de la cruz es el motivo dominante del "triunfo de la Gracia" en Kart Barth:

*La obediencia de Cristo (hasta la cruz) es el elemento esencial de su deidad. Es en esta auto-humillación de Dios en Cristo que se revela el triunfo de la gracia... por*

<sup>13</sup> *Church Dogmatics*, T III/4, 384.

<sup>14</sup> *Church Dogmatics*, III/3, 599-600.

<sup>15</sup> G. C. Berkouwer. *The Triumph of Grace in the Theology of Karl Barth*, Grand Rapids: WM B. Eerdmans Public Company, 1956.

*... es clara la realidad del sufrimiento como parte de este mundo afectado por el pecado y el "caos", territorio que Dios ha hecho suyo por la Encarnación en Jesucristo ...*

*el irrenunciable poder de su amor y su gracia. No son dos estados sucesivos (humillación y glorificación) sino dos aspectos o formas de lo que sucede en Jesucristo... la gracia en reemplazo del juicio. No es algo que se nos aplica a nosotros sino que "nosotros morimos en Cristo".<sup>16</sup>*

Aunque Barth no desarrolle el tópico del "dolor humano", es clara la realidad del sufrimiento como parte de este mundo afectado por el pecado y el "caos", territorio que Dios ha hecho suyo por la Encarnación en Jesucristo, en su vida, en su cruz y en su resurrección.<sup>17</sup>

## 2.2 Dietrich Bonhoeffer

Bonhoeffer (1906-1945) vivió en la cárcel la última parte de su vida, desde su arresto el 5 de abril de 1943, primero en una prisión militar, inmediatamente después de haber participado en actividades de conspiración contra Hitler, y luego en una prisión de la Gestapo, hasta ser ejecutado el 9 de abril de 1945, en el campo de concentración de Flossenbürg, a los 39 años de edad.

Escribió sesudas obras de tesis, y libros de espiritualidad como *Vida en Comunidad*, *Tentación*, *El Costo del Discipulado*,<sup>18</sup> pero el mayor impacto y la mayor influencia a nivel mundial

---

<sup>16</sup> *Church Dogmatics* IV/1, 231-311

<sup>17</sup> *Church Dogmatics* III/3, 237s.

<sup>18</sup> Obras en español: *Vida en Comunidad*. Buenos Aires: La Aurora, 1966; *Tentación*. Buenos Aires: La Aurora, 1971; *El precio de la Gracia. El Seguimiento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1968.

fueron sus *Cartas de amor desde la prisión*.<sup>19</sup> No son tratados de teología, sino cartas personales (a su amigo Eberhard Bethge, a sus padres, a su novia) que pasaron a ser universales.

### a) *El prisionero*

Como prisionero, Bonhoeffer se siente solo; de vez en cuando recibe una visita, puede discutir con un compañero de prisión o hablar con un guardián, pero su vida transcurre en un pozo, donde hay que luchar contra el desánimo, la soledad, el sentimiento de abandono. Sus cartas no están dirigidas a una iglesia particular, porque ya no tiene una comunidad, sus referentes cercanos son su familia y su amigo y colega Bethge. Sin embargo, en sus cartas aparece algo que se podría llamar “presencias reales” –cercanas o lejanas, visibles o invisibles- como se refleja en su poema *Potencias Benevolentes* (los Salmos, el Nuevo Testamento, los textos moravos, el correspondiente amigo que regularmente le escribe e interactúa con sus ideas). “Bonhoeffer nunca estuvo completamente solo”.<sup>20</sup>

Desde allí, desde ese pozo, Bonhoeffer asume el tema del dolor humano. Veamos algunos de sus pensamientos seminales sobre el tema.

### b) *Pensamientos seminales sobre el sufrimiento*

- Mirar a las personas no a la luz de lo que hacen sino **a la luz de lo que sufren**.

---

<sup>19</sup> *Cartas de amor desde la prisión*. Traducción de Dionisio Mínguez; Madrid: Editorial Trotta, 1997. (En inglés, *Letters and Papers from Prison*. New York: Macmillan Co., 1966; New Great Enlarged Edition, 1979).

<sup>20</sup> Resumen del Pastor Carlos Delmonte en su curso de “Teólogos del Siglo XX”.

- Tenemos y debemos usar **la capacidad para el sufrimiento**.
- **Cristo lo asumió y lo dominó**. Lo aceptó libremente.
- Nosotros actuamos con libertad y responsabilidad por **una simpatía que no nace del miedo sino del amor liberador de Cristo** por todos los que sufren, **identificándonos con el sufrimiento de nuestro prójimo**.
- Sólo el Dios sufriente puede ayudar a **participar en los sufrimientos de Dios en el mundo secular**.
- Estamos llamados a **“Velar con Cristo en el Getsemaní”** (poema).
- Nuestro gozo está **escondido** en el sufrimiento.
- Tiempo perdido es el que no hayamos sido capaces de vivir **una vida humana plena: ganar experiencia, aprender, crear, disfrutar y sufrir**; un tiempo que no ha sido llenado, sino dejado vacío.
- Me digo a mí mismo en la situación en que me encuentro que **‘El dolor es un santo ángel**, quien muestra a los seres humanos lo que de otra manera permanecería escondido para siempre, **a través del dolor los humanos se hacen más grandes** que lo que logran a través de todas las gozes del mundo’ (Stifter).
- El dolor de esperar que a menudo se siente hasta físicamente... debe ser **superado** cada vez, y así aparece un ángel más santo que el dolor: **el gozo en Dios**”<sup>21</sup>.

---

<sup>21</sup> Citas de Bonhoeffer, *Cartas de amor desde la prisión*.

### c) *Sufrir en un mundo adulto*

El concepto más revolucionario en la teología y en la espiritualidad bonhoefferiana es el de que hoy vivimos en un mundo adulto, mayor de edad, “como si Dios no existiera”. Paradójicamente, vivimos “*delante* de Dios, *con* Dios, *sin* Dios”. Culturalmente, **sin** Dios, operamos en la vida en base a la ciencia y la técnica, sin la hipótesis de Dios. Teológicamente, **delante** de Dios quien nos hace vivir en el mundo sin Dios. Y cristológicamente **con** Dios: el Dios del crucificado, del abandonado (Mar 15:34). El Dios que está con nosotros nos hace vivir en el mundo sin Dios. Dios se deja alejar del mundo y clavar en una cruz<sup>22</sup>.

¿Como se vive el dolor en un mundo “sin Dios”? Estamos llamados a “**velar con Cristo** en el Getsemaní”. **Vivir con Cristo y para los demás**, ésa es la misión de la iglesia y del cristiano.

## 2.3 Jürgen Moltmann

El teólogo alemán Jürgen Moltmann es conocido como el teólogo de la esperanza, pero su teología surgió sobre las ruinas de la Segunda Guerra Mundial y a partir de su propia experiencia de sufrimiento, y la de su generación. El sufrimiento humano y divino es parte integral de su teología.

Fue enrolado a los 17 años en la defensa antiaérea y fue testigo de la operación “Gomorra”, el bombardeo de la aviación inglesa

*¿Como se vive el dolor en un mundo “sin Dios”? Estamos llamados a “velar con Cristo en el Getsemani”. Vivir con Cristo y para los demás ...*

<sup>22</sup>C. Delmonte, “Teólogos del siglo XX”.

que dejó 40.000 muertos en la ciudad de Hamburgo. Lo hicieron prisionero de guerra y fue trasladado a Bélgica, Escocia, Inglaterra. Liberado en 1948, vuelve a su ciudad natal (Hamburgo) y comparte los sentimientos de angustia del pueblo alemán y la vergüenza después de la alucinación colectiva del Tercer Reich. Traumatizado por todas esas muertes, se decide por la Teología. Desarrolla una perspectiva escatológica orientada hacia el futuro. Leyendo “El Principio de la Esperanza” de Ernst Bloch, se preguntó: ¿Cómo es posible que la teología cristiana se dejó arrebatar este tema que era suyo?

### a) *Esperanza y sufrimiento*<sup>23</sup>

“Mientras todo no sea “bueno”... la fe continúa estando insatisfecha y tiene que tender, **en esperanza y en sufrimiento** hacia el futuro (Ap 21:3s.). La **nueva esperanza del Reino nos introduce en el sufrimiento**... en una solidaridad en la angustia y la expectación de los hijos de Dios por la creación entera (Ro 8:22)...

Moltmann señala que el sufrimiento del ser humano es el **problema central en la mayoría de las religiones** y destaca el testimonio del cristianismo entre ellas:

*¿Se puede superar (el dolor) mediante la **extinción del deseo** como hace el budista? ¿Puede superarse entendiéndolo como una **perturbación mediante sacrificios** como piensa el animista? ¿Se superará a la manera del musulmán, es decir, **abandonándose al propio destino** a través de una conformidad total con la voluntad de Dios? ¿O, finalmente, se supera a la manera del cristianismo, a saber, **aceptando el sufrimiento por amor de Dios y transformándolo a través de la esperanza**? El diálogo (inter-religioso) no es solamente un modo de discutir sobre el sufrimiento, sino también de comprender vitalmente las actitudes de los demás frente a él.<sup>24</sup>*

<sup>23</sup>Jürgen Moltmann. *Teología de la Esperanza*. Salamanca: Sígueme, 1969.

<sup>24</sup>Moltmann, *Teología de la esperanza*.

Todo este diálogo —concluye Moltmann— ha de ser referido en último extremo a los hombres que hoy viven, sufren y mueren en el mundo”.

### **b) Amor por la vida, fuerza de la esperanza**

*Y, en cuanto a la fe cristiana, ha de manifestarse a través del coraje para encarnarse, del amor apasionado a la vida, del interés ardiente por la existencia, de tal manera que el apático vivir de la injusticia, la opresión y las catástrofes operadas por los hombres pueda ser roto.*

*Sin el renacimiento de la fuerza de la esperanza, que, frente a la posible destrucción del mundo, quiere y prepara la vida, no es posible la supervivencia de la humanidad... Sólo la solidaridad en el sufrimiento da la capacidad de comunión. Con ello ha de despertarse también la capacidad para el sufrimiento en el sentido de sensibilidad para con el otro y atención hacia lo nuevo.*<sup>25</sup>

### **c) El Dios Crucificado**<sup>26</sup>

“La cruz es el hilo conductor de mi teología”, dice Moltmann. La teología de la cruz es el reverso de la teología de la esperanza; sin la cruz, la esperanza no es realista ni liberadora.

Moltmann presenta la idea de un Dios que sufre. Detrás de esta concepción está el horror de los campos de concentración y el rechazo de la clásica doctrina de la impasibilidad de Dios (Dios no puede sufrir). Moltmann dice que “Dios sufrió en Auschwitz (crematorios humanos de los campos de concentración nazi) y que negarlo equivale a hacer de Dios una potencia celestial que camina sobre los cadáveres”.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Moltmann, *Teología de la esperanza*.

<sup>26</sup> Jürgen Moltmann. *El Dios Crucificado*, Salamanca: Sígueme, 1978

<sup>27</sup> Moltmann, *El Dios Crucificado*.

El Dios de la Cruz no es el Dios “apático” de los griegos, ajeno al dolor. ¡Dios mismo experimenta el dolor! Y el cristiano está llamado a “tomar la cruz” en el seguimiento de Jesucristo. No por el sufrimiento natural o social sino “en la comunión del crucificado”. La teología de la cruz interpela a la cruz como sufrimiento pasivo... ¡Jesús no sufrió pasivamente!<sup>28</sup>

En última instancia, “**la capacidad de sufrir es parte de la salud** ... la vida humana es vida que es aceptada, amada y experimentada”.

### 3. TEÓLOGOS LATINOAMERICANOS

Hacia finales de los Sesenta y durante la década del Setenta hubo una efervescencia teológica en América, precisamente a partir del **descubrimiento del “sufrimiento” de los pueblos latinoamericanos** y del llamado a participar en sus dolores y a trabajar para la transformación de la sociedad. La clarinada fue dada por el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez con su obra fundacional *Teología de la Liberación Perspectivas*,<sup>29</sup> aunque fue precedida de procesos anteriores, tanto protestantes como católicos.<sup>30</sup> En estos movimientos era evidente la influencia de los teólogos europeos, particularmente de Dietrich Bonhoeffer,

*En última instancia,  
“la capacidad de  
sufrir es parte de la  
salud... la vida  
humana es vida que  
es aceptada, amada  
y experimentada”.*

<sup>28</sup> Jürgen Moltmann. *El futuro de la creación*, Salamanca 1979. (En inglés: *The Future of Creation. Collected Essays*. Philadelphia: Fortress Press, 2000.

<sup>29</sup> La primera edición fue en Lima, 1970, con reediciones y luego publicada desde España: Salamanca: Ediciones Sígueme, 1972.

<sup>30</sup> Mortimer Arias. “Itinerario Protestante hacia una Teología de la Liberación” en *Actualidad Pastoral* Buenos Aires (1988); publicado también en *Vida y Pensamiento* 7:1(1988).

y posteriormente de J. Moltmann. Algunos pagaron con su ostracismo docente y otros hasta con su propia vida -como los teólogos jesuitas asesinados en El Salvador- por su teología solidaria con los oprimidos.

### 3.1 Gustavo Gutiérrez

#### a) *Sufrimiento y teología*

Con su libro *Hablar de Dios desde el sufrimiento del Inocente. Una reflexión sobre el libro de Job*,<sup>31</sup> Gustavo Gutiérrez es uno que desde temprano articuló la teología con el sufrimiento de nuestros pueblos.

El teólogo peruano se plantea la pregunta: ¿De qué manera hablar de un Dios que se revela como amor en una realidad marcada por la pobreza y la opresión? ¿Cómo anunciar el Dios de la vida a personas que sufren una muerte prematura e injusta? ¿Cómo reconocer el don gratuito de su amor y de su justicia desde el sufrimiento del inocente? No se trata del ‘mal culpable’ sino del ‘mal desgracia’ del inocente. Ese sufrimiento es un cuestionamiento capital para la teología misma: es decir, el tema de un lenguaje sobre Dios

En cuanto al libro de Job, Gutiérrez interpreta que su forma final es la obra de un poeta que hace de Job “un caso típico, portavoz no sólo de su experiencia personal, sino de toda la humanidad”. En la obra se plantea la pregunta: ¿puede el ser humano creer en Dios en forma desinteresada sin esperar recompensas y temer castigos?... “Viviendo en un continente en que el sufrimiento del inocente es un hecho masivo, la apuesta sobre la que está construida la obra nos concierne de modo especial” dice Gutiérrez... y se pregunta ¿Cuál fue su camino para encontrar un lenguaje correcto sobre Dios? ¿Su ruta puede ser la nuestra?

---

<sup>31</sup> Salamanca: Ediciones Sígueme, 1986. Originado en Jornadas de Reflexión Teológica en Lima 1980 e incluido en *El Dios de la Vida*. Lima: Universidad Católica, 1982.

## b) *Un lenguaje sobre Dios*

El asunto supera, evidentemente, el caso de una persona. La cuestión es ancha y radical **¿cómo encontrar un lenguaje sobre Dios desde el sufrimiento del inocente en esta tierra de penurias y esperanzas que es América Latina? ¿Cómo hablar de Dios desde él?**

Si a esa situación de **sufrimiento se añade su injusticia**, ella puede producir una queja y un rechazo a la presencia y existencia de Dios... ambas eventualidades resultan en un **radical cuestionamiento de Dios**. Gutiérrez cita a León Felipe y César Vallejo, así como a Albert Camus, expresando el cuestionamiento a Dios en medio del sufrimiento humano y se hace eco de Bonhoeffer: **“debemos saber hablar de Dios no en los límites sino en el centro”**.<sup>32</sup> “Si desde esa situación límite un creyente es capaz de vivir su fe con desinterés y encontrar el lenguaje adecuado para hablar de Dios, entonces el Dios de la Biblia puede ser reconocido...”

Gutiérrez concluye que

*“Si desde esa situación límite un creyente es capaz de vivir su fe con desinterés y encontrar el lenguaje adecuado para hablar de Dios, entonces el Dios de la Biblia puede ser reconocido...”*

*El libro de Job es una construcción literaria, pero no puede haber sido redactado sino por alguien que ha padecido en su carne y en su espíritu. La protesta y la lamentación de Job llevan el sello de la experiencia personal; el enfrentamiento con Dios, el vencimiento y el convencimiento finales también. Este campeón de la gratuidad del amor de Dios, comparable a Pablo de Tarso, es alguien que ha conocido el dolor y la soledad... Job no es el hombre de la paciencia... sino un creyente rebelde.*<sup>33</sup>

<sup>32</sup> *Resistencia y Sumisión*, Salamanca 1983, 198.

<sup>33</sup> Gutiérrez, *El libro de Job*, 60.

Por consiguiente,

*el discurso sobre Dios supone, y al mismo tiempo conduce a un encuentro vital con Él dentro de condiciones históricas determinadas. Implica por eso descubrir los rasgos de Cristo en los rostros, a veces desfigurados, de los pobres del mundo. Ese descubrimiento no se hará sin gestos concretos de solidaridad hacia el hermano que sufre miseria, abandono y despojo.*<sup>34</sup>

Gutiérrez, entonces, se ubica también en la teología de la cruz: “El centro del mundo, porque allí habita **el crucificado** –y con él todos los que sufren injustamente, todos los pobres y despreciados de la tierra- **es el lugar desde donde debemos anunciar al Resucitado**”.

Otras obras de teólogos latinoamericanos a consultar incluirían a Rubem Alves y Leonardo Boff de Brasil y a Jon Sobrino y su *Cristología desde América Latina*,<sup>35</sup> que le ha valido el rechazo de la Santa Congregación de la Fe.

## CONCLUSIÓN

Después de esta exploración teológica, la visión de Pablo en Romanos 8 nos ofrece una perspectiva sobrecogedora: Una visión de Dios **comprometido con la creación**, en su camino hacia la consumación del plan divino para el universo. Es una visión de esperanza pero no sin sufrimiento ni sin el “continuo anhelar de la creación”; ni sin “espera angustiada”, sí con gemidos indecibles.

---

<sup>34</sup> Gutiérrez, *El libro de Job*, 66.

<sup>35</sup> Jon Sobrino. *Cristología desde América Latina*. México: Ediciones CRT, 1977.

Un trío de gemidos...

La culminación de esta visión teológica está en Ro 8:18-27:

*La creación otea impaciente aguardando que se revele lo que es ser hijos de Dios... esta misma humanidad abriga una esperanza de que será liberada... **la creación entera** sigue lanzando un gemido universal con los dolores de su parto... **Incluso nosotros**, que poseemos el Espíritu como primicia, gemimos en lo íntimo... a la espera de la plena condición de hijos... tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza. Pero, **además el Espíritu** en persona intercede por nosotros con gemidos sin palabras... (Nueva Biblia Española, Dios Habla Hoy).*

Hasta ahora, en nuestro repaso teológico sobre el dolor humano nuestro fundamento y referente ha sido cristológico. Pablo, cristológicamente centrado en todas sus cartas y especialmente en la doxología final de Ro 8:28-39, abre en Ro 8: 18-27 la ventana pneumatológica: “**El Espíritu** gime ... y nos ayuda en nuestra debilidad... intercede por nosotros con gemidos indecibles”.

### *Testimonio personal*

En lo que me es personal he estado centrado por años en ese himno **crisológico** final; desde hace un tiempo celebro y me afirmo además en esa estrofa **neumatológica** en la cual figuramos como parte del trío de gemidos divinos y humanos. Esto da sentido a todas las experiencias de mi vida y confirma lo que Pablo afirma: “todas las cosas cooperan para el bien de los que a Dios aman”; y da sentido a mi cuota de sufrimientos que no son nada ante las bendiciones de la gracia de Dios en estos últimos 84 años.

Gemimos, sufrimos, pero no es un sufrimiento solitario, es un sufrimiento solidario y con una esperanza invencible.

En esta visión paulina, el sufrimiento es inevitable pero no es en vano. Es un sufrimiento con esperanza, con expectativa. Una expectativa que no se agota en un plan inmediato o en una generación. En esta perspectiva, no hay misión sin sufrimiento, ni sufrimiento sin esperanza.

*Gemimos, sufrimos,  
pero no es un sufrimiento solitario, es un sufrimiento solidario  
y con una esperanza  
invencible.*

*Mortimer Arias es pastor y obispo emérito de la Iglesia Metodista en Uruguay y Bolivia; profesor de Misión y Evangelización en Claremont School of Theology, CA y en Iliff School of Theology, Denver, CO; Rector del Seminario Bíblico Latinoamericano (1986-89). Actualmente reside con su esposa Beatriz Ferrari en Colonia Valdense, Uruguay.*

